Quito, julio 12 del 2018

Señores
Accionistas
BALTRA TRADING BALTREX S. A.
Presente.-

Estimados señores:

BALTREX arrancó sus negocios comerciales en el período 2014, en un ambiente supuestamente óptimo, optimista y de alto impacto en la manera de hacer negocios.

COYUNTURA ECONÓMICA

El repunte económico del 1,5% que estima el Banco Central del Ecuador, para el año 2017 se dio gracias al consumo, donde BALTREX tenía sus operaciones, mas no a ninguna mesa servida, mientras que en el año 2018 se estima que será por la inversión nacional y extranjera. En su más reciente actualización sobre las proyecciones de crecimiento económico, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), estima que el Ecuador crecerá el 1% el 2017 y el 1,3% en 2018.

"Ecuador continuará experimentando una recuperación económica", según reporta el organismo en su informe. Mientras que el Banco Central del Ecuador pronostica un mejor desempeño económico, ya que para 2017 y 2018 espera un crecimiento en el orden del 1,5% y 1,6%; respectivamente.

Hoy, en cambio, algunos centros de investigación como la Corporación de Estudios para el Desarrollo consideran que incluso se podría llegar a un crecimiento del 2,4% en el año 2017. Sin embargo, el Fondo Monetario Internacional, pese a haber mejorado sus perspectivas de crecimiento, se muestra más cauto y, proyecta un ligero crecimiento de 0,2% en 2017 y de 0,6% en 2018.

Entre el conservadurismo del FMI y el exagerado optimismo del Gobierno Nacional, lo más probable es que sea un crecimiento intermedio. Si en 2017 el consumo fue el motor de la economía, para 2018 será la inversión. Así lo demuestran las cifras del Banco Central del Ecuador: el crecimiento del consumo en 2018 (1,3%) será menor al del 2017 (4,5%) y la inversión crecerá 3,6% en 2018 mientras que este año decreció un 13%.

El sector de la producción cree que si bien la economía se recupera hay un retroceso en índices de productividad, el crecimiento económico carece del respaldo de las muy nefastas políticas del Gobierno Nacional.

Es importante advertir que las medidas económicas gubernamentales propuestas son bastante incompatibles con un crecimiento sostenible de mediano y largo plazo; cabe destacar la urgencia de respaldar seriamente al sector privado.

Para recuperar la productividad el sector privado necesita seguridad, reglas claras y un ambiente de confianza, transparencia y libertad. Si bien la Corporación de Estudios para el Desarrollo tiene una proyección optimista de todos los organismos, advierte que ese crecimiento no implica una verdadera recuperación de la economía porque se basa, principalmente, en un gasto público financiado con nueva deuda y no en una mayor inversión, lo cual no conviene a nadie.

Hay decisiones que el Gobierno Nacional puede y debe tomar de forma inmediata si desea que mejore la escuálida situación económica y no se diluya su pobre capital político. Para empezar, debería emprender una reducción significativa del inmenso gasto público y de los impuestos. El anterior ministro de Finanzas dijo en una entrevista: "No voy a despedir gente, no podría cargar con eso en mi conciencia". Su corazoncito late por los burócratas, pero lamentablemente olvida que no todos somos burócratas. De hecho, la mayoría de la fuerza laboral no lo es, y cada vez que el ministro fue generoso con el dinero de otros, endosó todo el ajuste de la burbuja del sector público al resto de nuestra sociedad. Su tozudez resultó en que el Estado continúe succionándole recursos, crédito e inversiones al resto de la debilitada economía ecuatoriana, donde BALTREX estuvo operando.

Un ajuste económico por la vía de recortes del gasto es mucho menos recesivo que uno realizado mediante continuas alzas de impuestos. El ajuste del gasto podría incluso provocar un mayor crecimiento económico.

Reducir el gasto sería, además, una de las políticas mayormente efectivas para combatir la bastante obscura corrupción correísta. Este Gobierno, que ha pasado un año quejándose de esa corrupción y del despilfarro del desgobierno inmediato anterior, debería tomar al toro por los cuernos y reducir la tentación y oportunidades de cometer actos de corrupción. ¿Cómo? Reduciendo el tamaño del pastel que se reparte desde Carondelet, preciso lugar donde se elevó al cinismo a la categoría de virtud cívica, antes del 24 de mayo del 2017.

La reducción de impuestos y de ridículas regulaciones al sector privado debe acompañar este ajuste fiscal, lo cual estimulará inversiones y la creación de empleos. Esto implica dejar de crear leyes de aplicación particular como la que dijo el ministro de Comercio Exterior que están por ser aprobada, que dice que exonera a las inversiones futuras del pago del 5% del impuesto a la salida de divisas (ISD). Las leyes que más fomentan las inversiones sin generar distorsiones son las de aplicación general, por lo tanto, convendría eliminar ese impuesto para todos.

El Gobierno Nacional debe emprender una ambiciosa agenda de apertura comercial. Esto implica deshacer el severo daño heredado de la administración anterior respecto de la denuncia de los tratados bilaterales de inversión. Ya sabemos que la apertura con nuestros principales socios comerciales conviene: en enero de este año se cumplió el primer año de vigencia del acuerdo de comercio con la Unión Europea y se han beneficiado los consumidores y los exportadores ecuatorianos. Ahora conviene hacer lo mismo con Estados Unidos, que es nuestro principal socio comercial y también a entrar en la Alianza del Pacífico para dejar de ser el ingenuo avestruz de la región.

Los demás cambios que se requieren tienen que ver con reformas políticas que garanticen el Estado de derecho y su derivada seguridad jurídica. Esto comprende restaurar una muy sana separación de poderes y garantizar una estabilidad en las reglas del juego para todos los actores y sectores en nuestra economía.

Estas medidas constituyen todo lo contrario de lo que postula el socialismo del siglo XXI. Pero si el Gobierno Nacional insiste en aferrarse a este modelo fracasado, como parecen indicar sus declaraciones y la actuación de sus representantes, podría sacrificar el progreso de los ecuatorianos y las generaciones venideras.

Tenemos confianza en que el crecimiento económico se convierta en el motor de crecimiento de nuestra economía. La confianza derivada en esta gestión fue anulada por severos controles y murallas comerciales. Nuestro objetivo está centrado en alcanzar un cierre ordenado de actividades.

Atentamente,

SANTIAGO NICOLAS BAEZ VERA
GERENTE GENERAL
CC. 1711311066